



Declaración del Gobierno Vasco con motivo del
Día Europeo de las Víctimas del Terrorismo

Memoria y futuro. Elkarrekin eraiki

Un día como hoy en el que conmemoramos el Día Europeo de las Víctimas del Terrorismo quisiéramos pronunciar palabras en recuerdo y memoria que llegasen a todas las víctimas que en Europa y el mundo son, y particularmente a las víctimas que en nuestro entorno más próximo han sido y son. Palabras cargadas de afecto, solidaridad y empatía, de reconocimiento sincero por los errores cometidos y de invitación a recorrer juntos un camino de presente y futuro.

La solidaridad con las víctimas del terrorismo no es una tarea que empiece hoy. Representa una línea de continuidad a lo largo de los años que debe reconocer el impulso y aportación de grupos sociales, políticos y parlamentarios y de los Gobiernos de anteriores Legislaturas.

Sin embargo, y como hasta ahora también antes hemos dicho, no siempre lo que hicimos estuvo bien hecho. Hasta primeros de los 90, las instituciones llegamos tarde a la causa de las víctimas. En los años siguientes, a menudo, las divisiones políticas desdibujaron la unidad en la solidaridad. El Gobierno Vasco ha venido haciendo autocrítica y ha pedido perdón por ello a las víctimas de todos los terrorismos que hemos padecido por la desatención que sufrieron, en especial en las décadas de los 70 y 80. Hoy volvemos a manifestar que debimos reaccionar antes y hacerlo mejor y más unidos.

Tenemos un recorrido realizado y tenemos un recorrido por realizar. Las políticas de víctimas se seguirán orientando al cumplimiento de los derechos de verdad, justicia y reparación. El cumplimiento de esta orientación se desarrollará bajo el principio de igualdad de derechos de las víctimas. Este principio tiene una doble plasmación: por una parte, evitar la discriminación entre víctimas; y, por otra, rechazar cualquier equiparación justificadora sobre las causas de su victimización.

El final de ETA no puede suponer pasar página sin crítica explícita sobre lo sucedido. Nos comprometemos a que la memoria y el honor de las víctimas no queden relegadas por una mirada al futuro que se olvida del pasado. Un punto de conexión común en el cumplimiento de los derechos que corresponden a las víctimas de cualquier organización terrorista es reconocerles con claridad que la violencia que padecieron fue una injusticia y que el esclarecimiento de la verdad está unido a ese reconocimiento.

Es necesario un ejercicio pedagógico de deslegitimación del terrorismo que transparente su inmenso error ético, político y democrático, y fundamente el “nunca más”. Este error nace en un pensamiento que es capaz de otorgar un valor mayor a una razón política, ideológica, de estado o instrumental que a la vida de las víctimas y de su dignidad humana.

Las familias de las víctimas asesinadas y todas las víctimas deben saber que no hay nada que justifique lo que sufrieron, que nada tiene un valor mayor que su dignidad humana. Deben saber que la sociedad vasca y sus instituciones conocen y reconocen el inmenso sufrimiento que padecieron.

Las políticas de víctimas han estado vinculadas con la mirada al pasado. Esto ha sido, es y seguirá siendo necesario. No obstante, un enfoque que solo mira al pasado es limitante para las víctimas y para el conjunto de la sociedad. La mirada puede vincularse, también, al futuro. El reconocimiento de las víctimas debe verse, por ello, acompañado por la promoción de su papel en la construcción de la convivencia en el presente y en el futuro.

Estamos impulsando un camino que vincule memoria y futuro. Junto a ello, el reto estratégico es construir este camino juntos. Una memoria crítica del pasado que se proyecta a la construcción de la convivencia y el futuro, y que busca la unidad entre víctimas y sociedad y la unidad de las distintas sensibilidades políticas en la solidaridad con las víctimas.

Este testigo que ha guardado este mensaje representa la solidaridad con las víctimas del terrorismo. Esta concentración que celebramos hoy representa esa unidad en torno a este punto en común que tiene significado de pasado, presente y futuro.

Memoria y futuro. Elkarrekin eraiki.

Gobierno Vasco. 10 de marzo de 2017